

**Muy estimado Licenciado Roberto Gil Zuarth,
Secretario Particular del C. Presidente de los Estados Unidos Mexicanos.**

Señores Magistrados.

Queridos amigos:

Este Tribunal se siente honrado con la presencia de Don Roberto Gil Zuarth, Secretario Particular del Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos.

Sin duda, nos acompaña un hombre que es pieza clave para la vida pública de nuestro país.

La formación tan sólida que tiene usted, Señor Gil Zuarth, en el mundo del Derecho, es un distintivo adicional a esta ceremonia, y tiene una simbología muy especial para nosotros, los abogados.

Sobre todo, porque, además, de ser un digno representante del más alto quehacer público, ha dedicado buena parte de sus actividades, a la enseñanza del Derecho.

Pocas personas hacen tanto por nuestro país, licenciado Gil Zuarth. Bienvenido a este Tribunal, que es su casa.

El Tribunal Federal de Justicia Fiscal y Administrativa, se engalana con la presencia, de tan distinguido protagonista del México contemporáneo. Pero se engalana también, porque desde hoy, su entrada principal tendrá un nuevo distintivo, que da cuenta de la naturaleza y la importancia de su función: me refiero a la diosa Themis, diosa griega de la Justicia.

También es para mí una fortuna, encontrarme al lado de una artista plástica del nivel de Lucrecia Cuevas; una escultora tamaulipeca, con un quehacer artístico, amplísimo: Ha presentado sus obras en exposiciones personales y colectivas, en lugares como el Palacio Nacional, el Palacio de Bellas Artes, y el Museo de Arte Moderno.

Muchas gracias por acompañarnos, doña Lucrecia.

A lo largo de la historia, el derecho y la justicia se han representado a través de símbolos muy diversos, tales como: la "Triste Figura" de Don Quijote, el búho, o el mallete del juzgador, que son elementos que, seguramente, descansan en el escritorio y en los libreros de muchos de nosotros.

- El caballero de la Mancha, por ejemplo, es el emblema de la protección de todos los desvalidos, es la búsqueda incesante de la justicia, hecha hombre.
- El búho, es utilizado para expresar valores como la prudencia, la observación, la sabiduría, y la continua vigilancia de lo que sucede en nuestro entorno.
- El mallete del juzgador, es la imagen del trabajo duro; representa nuestro esfuerzo por hacer justicia y nos recuerda que el derecho se aprende a través de la práctica y del esfuerzo constantes.

Sin embargo, en la visión de la Junta de Gobierno y Administración de este Tribunal, la más completa y más sublime imagen del derecho y de la justicia, es la diosa Themis.

Esta mujer, tiene los ojos cubiertos por la venda de la imparcialidad. Empuña una espada, que representa la fortaleza de quien imparte justicia. Sostiene una balanza, que es el equilibrio que debe existir entre quienes acuden a un tribunal; y se levanta sobre un código, que da cuenta de lo importante que es conocer el arte de lo bueno y de lo justo.

La estatua que hoy develamos, es una representación clásica de la diosa Themis, que reúne a todos estos valores, y que desde hoy, revestirá la fachada de nuestro Tribunal.

Con ella, recordaremos todos los días, que la finalidad y la esencia de nuestra querida institución, se han mantenido sólidas y fuertes, desde hace 75 años y hasta nuestros días.

En efecto, han pasado siete décadas y media, desde que se promulgó la Ley de Justicia Fiscal. A nosotros nos toca ser parte de un Tribunal renovado. Sin embargo, los principios que nos rigen, permanecen en el tiempo:

- Primero, **la imparcialidad**, que se encuentra en la balanza equilibrada, que sostiene esta dama;
- También, **el profesionalismo**, figurado en el código sobre el que se levanta Themis;
- Finalmente, la independencia y la objetividad, que se representan en la venda que cubre los ojos de esta mujer de bronce.

Esos, son elementos que están presentes en esta obra, y son, además, los principios sobre los que se erige la ética jurisdiccional. Son los cuatro ejes sobre los que está redactado nuestro Código, y son las cuatro virtudes que debe observar todo juzgador.

Por eso, es importante la presencia de Themis, justo a la entrada de nuestras instalaciones: para que cada vez que lleguemos a nuestro lugar de trabajo, tengamos presente en nuestras mentes, el deber de conducirnos con rectitud moral y con decoro ante los justiciables.

Quien entre o salga de la puerta principal de este Tribunal, tendrá a su lado a la señora de la Justicia, y en el costado opuesto, tendrá a nuestro Escudo Nacional (que desde siempre se ha encontrado aquí).

Entre la diosa griega, y el águila que devora a la serpiente, circularán los hombres y las mujeres que, como jueces, como justiciables, o como personal administrativo, participan en la impartición de justicia, que es un medio para mejorar a nuestra nación.

En un mundo marcado por la tecnología, también es necesario, que un material tan sólido como el bronce de esta estatua, sirva como un puente que una a nuestro origen, con el futuro de nuestro Tribunal.

Todo esto representa la escultura que develamos el día de hoy.

No me queda más que agradecer una vez más al Licenciado Roberto Gil Zuarth, y a la artista Lucrecia Cuevas Garza, por acompañarnos en este evento, que forma parte de los festejos por el 75 Aniversario de nuestro Tribunal.

Muchas gracias por estar aquí, en un acontecimiento tan especial.

Y qué mejor, que sea Don Roberto Gil, un jurista tan destacado, que profesa tan profundo amor a nuestra patria, y que ha apoyado tanto a nuestro Tribunal, quien debe este monumento a la Justicia.

Muchas gracias, Don Roberto. Muchas gracias a todos.